

internacional

“Creemos en el poder transformador de la escuela pública”

Angelo Gavrielatos

Presidente de Australian Education Unión (AEU)

¿Cuáles son los principales problemas del sistema educativo australiano?

Nuestros problemas son similares a los de España. La única diferencia es la intensidad. Desde 1996 la escuela pública de mi país ésta se ha visto sometida a un acoso constante. Los gobiernos conservadores la han atacado sistemáticamente, en beneficio de la escuela privada, que se lleva dos tercios del Presupuesto de educación aunque se ocupa de un tercio del alumnado. Australia es el único país del mundo que aplica esta política que ha ocasionado un descenso notable de la matrícula escolar en la red pública. Sin embargo, con el Partido socialdemócrata en el Gobierno también se ha mantenido esta política conservadora y neoliberal.

¿Qué propone su sindicato ante este acoso a la escuela pública?

Somos un sindicato con 190.000 afiliados desde la educación Infantil y excluyendo la universidad, en el sector público exclusivamente. Hay otro sindicato sólo para la privada. Hemos promovido campañas para mejorar la financiación de la escuela pública porque nosotros exigimos un nuevo modelo de financiación educativa que invierta más en esta red y ayude a los escolares de familias con rentas pobres, que son los que se concentran en la red pública. Hemos conseguido que se inyecte dinero. Creemos en el poder transformador de la escuela pública porque es el instrumento que permite la cohesión social en un país.

¿Qué opina de las campañas de desprestigio contra los sindicatos?

También en nuestro país se nos ataca porque somos un sindicato fuerte. Mientras la afiliación general es del 10%, en nuestra organización roza el 90%. Nos atacan porque somos el último bastión contra la política neoliberal y el último obstáculo contra los objetivos del capital mundial para hincar el diente a la educación y convertirla en una mercancía. También somos un obstáculo para los propósitos privatizadores de los gobiernos.

Ante la imposición de medidas de austeridad por el Fondo Monetario Internacional nos sentimos solidarios con los compañeros de Europa. Denunciamos estas medidas porque son contrarias al crecimiento, destruyen la economía y tienen un impacto muy negativo en la población.

Los trabajadores están pagando la mala gestión de los banqueros. Es curioso que los gobiernos alegaran que no podían invertir en los Objetivos del Milenio pero que hayan dado el dinero a los bancos quebrados y a los neoliberales causantes de la crisis.